



PALACIO REAL

— MADRID, ESPAÑA —

El Palacio Real de Madrid es una de las residencias más majestuosas de Europa y símbolo del esplendor de la monarquía española.

Con más de 3,000 habitaciones, destaca por su imponente arquitectura barroca y sus salones decorados con mármoles, tapices y obras de arte de grandes maestros como Goya y Velázquez.

Recorrer sus pasillos es viajar a siglos de historia y poder, donde se celebraron coronaciones, banquetes y momentos decisivos para España. Sus jardines, la Plaza de la Armería y las vistas hacia la Catedral de la Almudena completan una experiencia inolvidable en el corazón de la capital.



CATEDRAL Y GIRALDA

— SEVILLA, ESPAÑA —

La Catedral de Sevilla, declarada Patrimonio de la Humanidad, es una de las iglesias góticas más grandes del mundo.

En su interior reposan joyas arquitectónicas, obras de arte y la tumba de Cristóbal Colón. Su grandiosidad y espiritualidad envuelven a quienes la visitan.

A su lado se alza la Giralda, antiguo alminar musulmán convertido en campanario cristiano, desde donde se obtienen vistas incomparables de la ciudad. Juntas, forman el corazón histórico y espiritual de Sevilla, testigos del paso del tiempo y la fusión de culturas.



ALCAZABA

— MÁLAGA, ESPAÑA —

Construida en el siglo XI, la Alcazaba de Málaga es una joya de la arquitectura musulmana y uno de los conjuntos defensivos mejor conservados de España. Sus murallas, torres y patios llenos de naranjos evocan el esplendor del pasado andalusí, mientras ofrecen vistas panorámicas del puerto y del Mediterráneo.

Caminar por sus pasadizos empedrados y jardines es sumergirse en siglos de historia, arte y cultura árabe. Cada rincón cuenta una historia, convirtiendo esta visita en un encuentro con la esencia misma de Málaga.



ALHAMBRA, PALACIOS NAZARÍES JARDINES DEL GENERALIFE

— GRANADA, ESPAÑA —

La Alhambra de Granada es un palacio-fortaleza que parece sacado de un sueño. Considerada una de las siete maravillas del mundo moderno, fue el máximo exponente del arte islámico en Occidente.

En su interior, los Palacios Nazaríes deslumbran con intrincadas yeserías, cúpulas y fuentes que reflejan el esplendor de la dinastía nazarí.

Los Jardines del Generalife ofrecen una atmósfera de serenidad con su mezcla de agua, flores y arquitectura, mientras que la Alcazaba, la parte más antigua del conjunto, regala las mejores vistas de Granada. Una experiencia que combina historia, arte y naturaleza en un solo recorrido.



MONASTERIO DE LOS JERÓNIMOS

— LISBOA, PORTUGAL —

El Monasterio de los Jerónimos es la joya del barrio de Belém y una de las máximas expresiones del estilo manuelino portugués. Construido en el siglo XVI, simboliza la era de los descubrimientos marítimos y la grandeza del antiguo imperio portugués.

Sus claustros, de una belleza serena y geométrica, están llenos de detalles marinos y religiosos tallados en piedra. Pasear por este monumento es revivir la historia de navegantes como Vasco da Gama y sentir el espíritu aventurero que definió a Portugal.



TORRE DOS CLÉRIGOS

— OPORTO, PORTUGAL —

La Torre dos Clérigos domina el horizonte de Oporto con su silueta esbelta de granito. Construida en el siglo XVIII, es uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad y un referente del barroco portugués.

Subir sus más de 200 escalones recompensa con una vista panorámica impresionante del casco antiguo, el río Duero y los tejados rojizos de la ciudad. Una visita imprescindible para apreciar Oporto desde las alturas y sentir su encanto histórico.